

Museo Mesón de la Victoria Artes y Costumbres Populares



Gabinete Pedagógico de Bellas Artes de Málaga

Cuaderno del Alumno de Educación Secundaria Obligatoria

**Museo Mesón de la Victoria
Artes y Costumbres Populares.
Cuaderno del Alumno de Educación Secundaria Obligatoria**

GABINETE PEDAGÓGICO DE BELLAS ARTES DE MÁLAGA



Autores:

Castellón Serrano, Federico
Martínez Madrid, Rafael.

Edita e imprime: **Gabinete Pedagógico de Bellas Artes de Málaga.**
Avda. Herrera Oria, 88. 29007-MÁLAGA. Tel. y Fax 95 2287850.
Depósito Legal:MA-1414-1988. Esta edición consta de 1.000 ejemplares.

ACTIVIDADES PARA REALIZAR ANTES DE LA VISITA

EL EDIFICIO Y SU ENTORNO

El Museo de Artes y Costumbres Populares está situado en el Pasillo de Santa Isabel nº 7, sobre el trazado de la muralla árabe que recorría la ciudad, cerca de una de las puertas de la misma que estaría aproximadamente hacia el Puente de Santo Domingo.



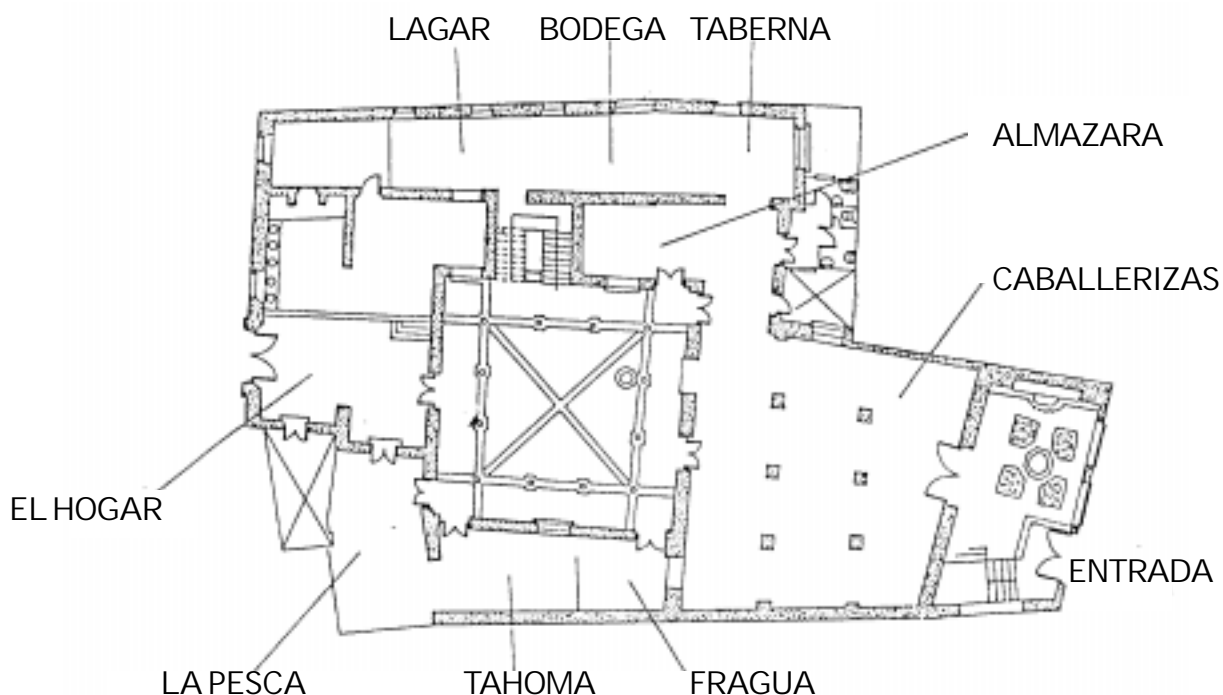
El edificio data de mediados del siglo XVII y se edificó como Mesón por los frailes de la Victoria (Mínimos) que lo titularon como Mesón de la Victoria. Aunque la entrada actual se hace por el Pasillo de Santa Isabel, la principal estaba en la Calle Camas, siendo la del Pasillo la entrada de carruajes y bestias. Cerca del Mesón hay una posada (El Patio de Antonio Díaz) donde se puede observar la misma distribución. A lo largo del tiempo el edificio se deteriora y vuelve a restaurarse ganándose para la ciudad, dedicándose a Museo en 1975.

Arquitectónicamente es un edificio sencillo de dos plantas construido con materiales corrientes, pero que en conjunto ofrece un ambiente acogedor en torno a un patio central, siendo un importante exponente de la arquitectura doméstica malagueña.

El Museo de Artes y Costumbres Populares, es un lugar destinado a conservar, estudiar y exponer, objetos que un día tuvieron una gran importancia, pues reflejaban una forma de vida muy diferente a la nuestra. Con ello se pretende que tú y otros muchos puedan ver cómo sin electricidad, gasolina o cualquier otro tipo de energía moderna, se podían fabricar o transportar los mismos productos que ahora, o como vestían hace años los hombres del campo y las damas de sociedad; o contemplar las habitaciones donde vivían los labradores y la gente acomodada de la Málaga del siglo XIX.

Antes de visitar el Museo, vamos a fijarnos en los planos del mismo y a informarnos de las salas que visitaremos.

Empecemos por la planta baja:



Seguro que hay nombres entre estos que no conoces, busca en el diccionario el significado de los mismos y colócalos aquí.

Caballerizas: _____ Lagar: _____

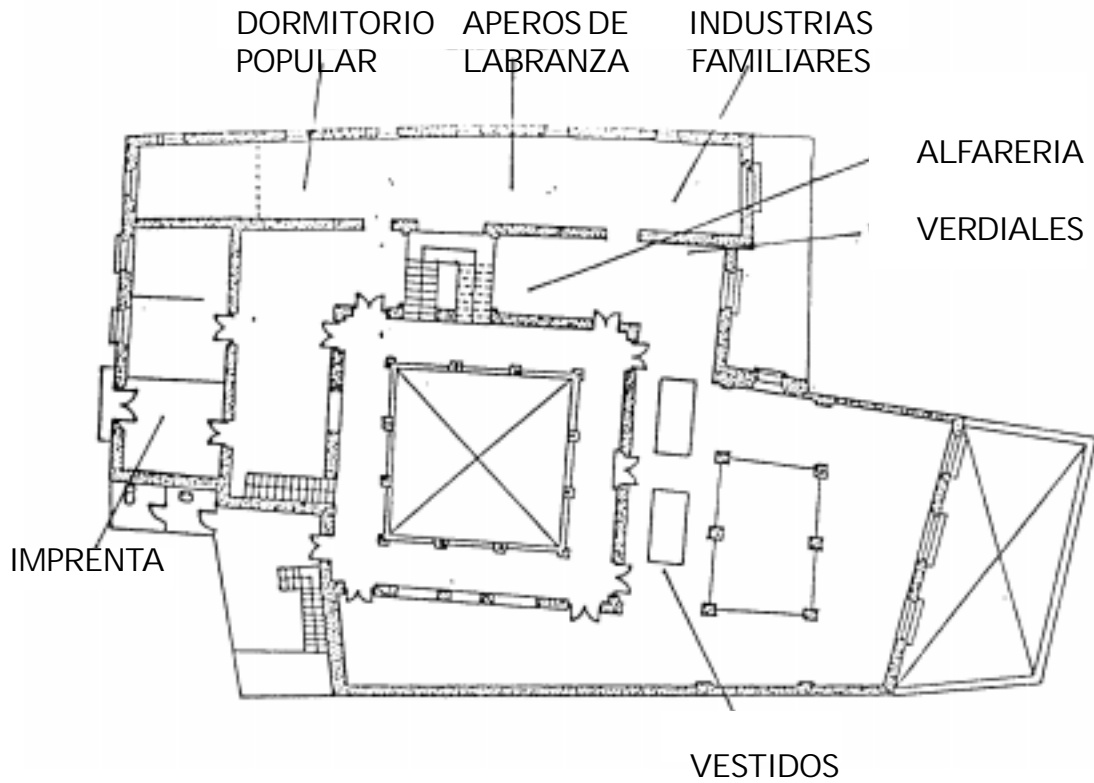
Fragua: _____ Bodega: _____

Tahona: _____ Taberna: _____

Hogar: _____ Almazara: _____

Como dijimos al principio, las salas del Museo pueden mostrar diferentes cosas: unas dedicadas a exponer cómo se transformaban productos agrícolas para su consumo, otras donde se nos enseñan como eran las habitaciones donde se vivía hace años y que objetos de uso cotidiano las componían; y otras salas que representan talleres donde se elaboraban productos artesanos.

Ahora veamos las que visitarás en la planta alta:



Vamos a hacer ahora igual que en la planta baja. Busca en el diccionario el significado de las siguientes palabras:

Imprenta: _____ Alfarería: _____

Aperos: _____ Verdiales: _____

Ya que conocemos el significado de las salas del Museo, vamos a clasificarlas en los siguientes apartados:

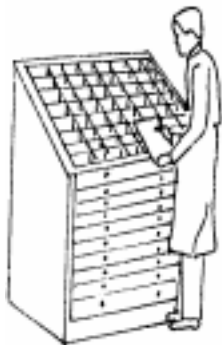
Oficios artesanales	Modelos de habitación	Fabricación de alimentos

Distintas personas trabajan en los talleres, representados en diferentes salas del Museo. Fíjate en los dibujos y escribe debajo de cada artesano el taller que le corresponde.

















ACTIVIDADES PARA REALIZAR DURANTE LA VISITA

SALA DE LAS CABALLERIZAS

Esta sala se hizo aprovechando las antiguas caballerizas del Mesón y sigue teniendo el mismo fin para el que se hizo, aunque hoy los carros están sin animales de tiro, y las monturas reposan sobre caballetes de madera.

Además de los objetos expuestos, en esta sala hay elementos que nos demuestran que fue una cuadra. Localízalos y escríbelos aquí: _____

En torno a la fabricación de todas estas piezas que constituyen los aperos de las bestias, hay distintos artesanos que se encarran de su fabricación, aunque genéricamente se les da a todos el nombre de “albarderos”, palabra que deriva del “albardón” pieza básica en el aparejo de los animales.

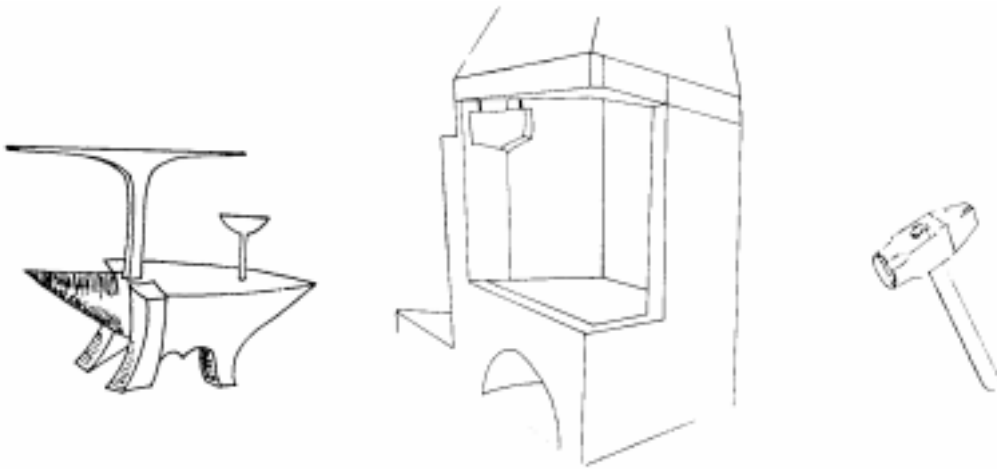
Localiza los elementos que conforman los aperos de este burro, señalando la utilidad que tienen y el material en que están confeccionados:



LA FRAGUA

Como sabes, el trabajo del metal es casi tan antiguo como nuestra civilización, el Museo dedica este espacio a la fragua, donde puedes ver las herramientas básicas de este taller y algunos objetos forjados. La industrialización, con el consiguiente avance tecnológico, y el aumento del comercio hicieron desaparecer fraguas como ésta, imprescindibles en una economía de subsistencia.

Localiza en la sala estos objetos y escribe debajo de ellos la utilidad que debían tener:



Para forjar una reja como esta, era necesaria la utilización de los objetos anteriores, fundiendo, calentando y moldeando. Relata el proceso en estas líneas: _____

Además de los objetos que tienes dibujados en esta página, en la sala encontrarás muchos más. Escribe a continuación algunos de ellos.

HERRAMIENTAS

OBJETOS FORJADOS

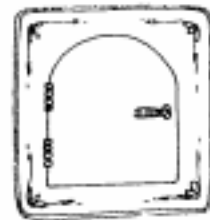
LATAHONA

Puedes ver aquí una panadería tal y como era antaño. Las piezas fundamentales son: el mastrén (molino de trigo) que es el que está en el centro de la habitación, junto con la artesa (para amasar) y el horno (para cocer).

Pon nombre a estos dibujos y une cada uno de la secuencia de arriba con su correspondiente de la de abajo, explicando el proceso seguido para fabricar el pan por medio de estos utensilios.













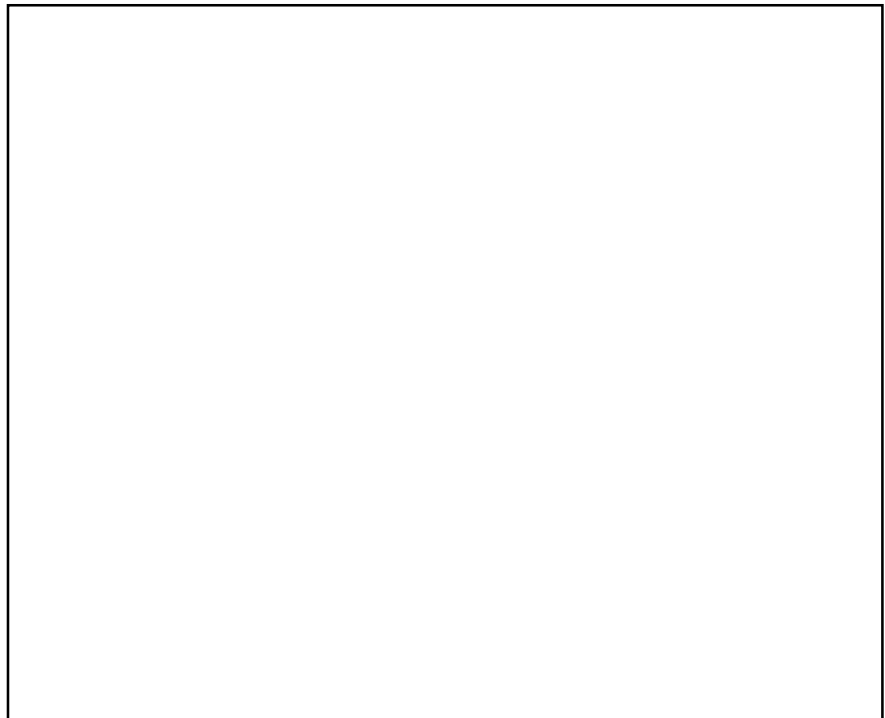
¿Qué fuentes de energía se utilizaban para moler, amasar y cocer?: _____

LA PESCA

No podía faltar en este Museo una sala dedicada a recrear el ambiente marineró de Málaga. En el centro de la misma se observa una embarcación llamada sardinal. En las paredes hay redes para la pesca del copo, tan característica en Málaga, maquetas de jábegas y distintos enseres utilizados para pescar.

Lee atentamente esta poesía de Salvador Rueda. Describe un personaje representado en la sala. Localízalo y dibújalo aquí:

«Un pescador que a un peso se igualaría
colgado de sus codos los dos tazones,
cantó soltando al viento su melodía;
¡Llevo frescos y blancos los boquerones!».



Este vendedor recibía su denominación por los recipientes donde vendía el pescado. Aquí tienes uno dibujado. Localízalos en la sala.

¿Cómo se llaman estos recipientes? _____

¿Cuál es el nombre de este personaje popular?: _____

EL HOGAR

La antigua cocina del Mesón, fue aprovechada para representar el hogar andaluz. Preside la habitación una gran chimenea (humero) y todo lo necesario para los menesteres de una cocina.

Describe en las líneas siguientes, las similitudes y diferencias que existen con una cocina actual.



Aquí te presentamos distintos objetos que se utilizaban hace tiempo en las casas. En la actualidad hay algunos que se siguen usando pero cambiando su aspecto. Dibuja debajo de cada uno el que corresponda a tu tiempo.



Cántaro: recipiente
para el agua



Cántara: vasija
para el aceite



Candil: iluminaba
usando aceite

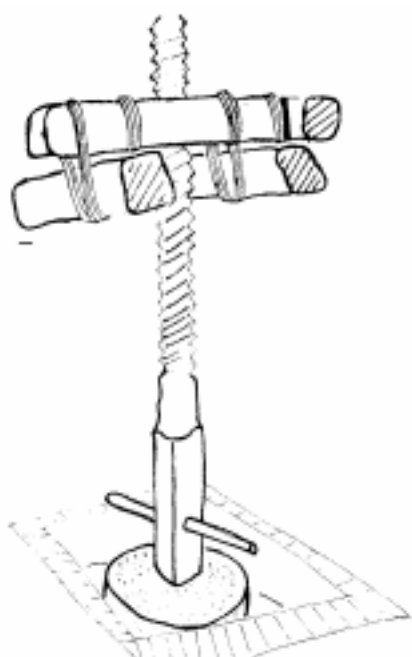


Plancha de
carbón

SALA DEL VINO

El proceso que sigue la uva hasta su transformación en vino, comienza con la vendimia, faena agrícola en la que se recolecta el fruto (observa en la sala las transparencias que hay sobre ello y las herramientas que se utilizan). Recolectada la uva, se lleva al lagar donde se pisa y se prensa. De aquí se obtiene el mosto, que envejecido en la bodega, queda listo para su consumo.

Observa la prensa del lagar, señalando los elementos que la forman y las fotografías que sobre ello hay en la sala, describe brevemente como se usaría.

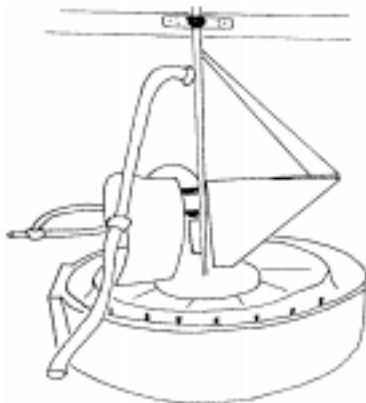


Dibuja en estos recuadros el objeto que creas más representativo de la bodega y la taberna.

LA ALMAZARA

La aceituna es con el trigo y la vid, uno de los productos más importantes de nuestra tierra. El proceso de obtención del aceite es muy similar al del vino, aunque en este caso no se requiere envejecimiento.

Una vez que observes detenidamente la sala de la almazara copia debajo de cada dibujo su nombre y di cual sirve para: recolectar, moler, prensar o envasar.



¿En que otras salas has visto objetos iguales o parecidos a estos?. Señala cuáles: _____

SALA DEL CAMPO

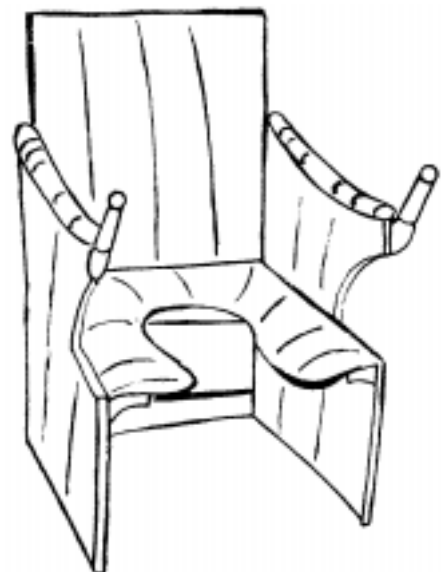
Se distribuye en tres espacios: el dormitorio popular, los aperos de labranza y las industrias familiares.

Dormitorio Popular

La primera parte de la sala es un dormitorio de campesinos, con sus enseres propios: cama de tubo, cuna balancín, palangana con su jarro para el aseo, el baúl etc.

Escribe, que objetos sustituyen hoy día a los que estás contemplando en la sala: _____

Una de las piezas más curiosas del Museo es esta silla. No es difícil averiguar su utilidad. Escríbela a continuación y copia los versos que están en su respaldo.



Aperos de labranza

La mediación de la sala está dedicada a utensilios y herramientas propias para el trabajo del campo: rastrillos, hoces, trillos, arados, etc. Muchos de estos objetos han caído en desuso, en virtud de la mecanización. En el Museo puedes contemplar sus formas más genuinas: el arado romano, los diferentes tipos de trillos (de pedernal, cuchillas y rulos) y enseres propios del campesino como la botija para el agua (especie de cantimplora de barro), las “manoplillas” de segador o los cuernos para contener el gazpacho.

Une con flechas cada objeto con su nombre; explica su finalidad y en que faena del campo se utiliza.



arado



trillo



rastrillo



hoz

LA ALFARERÍA

A lo largo de la visita al Museo, hemos visto diversas muestras de cerámica con diferentes finalidades: el cántaro, el lebrillo y la orza en la cocina; el jarro en el dormitorio o la botija para el trabajo en el campo. Todas estas piezas tenían una gran importancia ante la escasez de otros tipos de materiales: el barro, abundante y barato se mezclaba con agua, era levantado en el torno y posteriormente cocido.

¿Sabrías el nombre de estos objetos?. En tal caso escríbelo debajo de cada uno y responde a las siguientes preguntas:

¿Cuál de estos cacharros serviría para almacenar agua para varios días?







¿Cuál para servir el vino en la mesa?







¿Cuál para uso corriente de agua?







VITRINA DE LOS VERDIALES

Entre la alfarería y los barros malagueños podemos ver una vitrina dedicada al baile típico de los montes de Málaga, el "verdial". En ella se representa con figurillas de barro a una "panda" (grupo de personas que interpretan este cante); además de los instrumentos y los sombreros de paja adornados con espejitos, cintas y flores de papel.

Como podrás observar, cada componente de la panda lleva un instrumento, cópialos aquí: _____

En la panda de verdiales hay dos personajes que no tocan ningún instrumento, ¿qué es lo que llevan?:

¿Cómo se denominan? : _____

SALA DE LOS BARROS MALAGUEÑOS

Entramos ya en la sala de los barros malagueños, con figurillas de los Gutiérrez de León, José Vilchez y José Cubero. El tema de estas figurillas son personajes típicos: viejos, bailaoras, toreros, vendedores, etc. Tradición de barristas que no se ha perdido y que se sigue realizando actualmente.

Localiza estas figuras (se encuentran en una vitrina a mano izquierda, desde la entrada), copia los colores con los que están decoradas y dibújalas posteriormente en la clase.

ACTIVIDADES PARA REALIZAR DESPUES DE LA VISITA



ACTIVIDADES PARA REALIZAR DESPUES DE LA VISITA

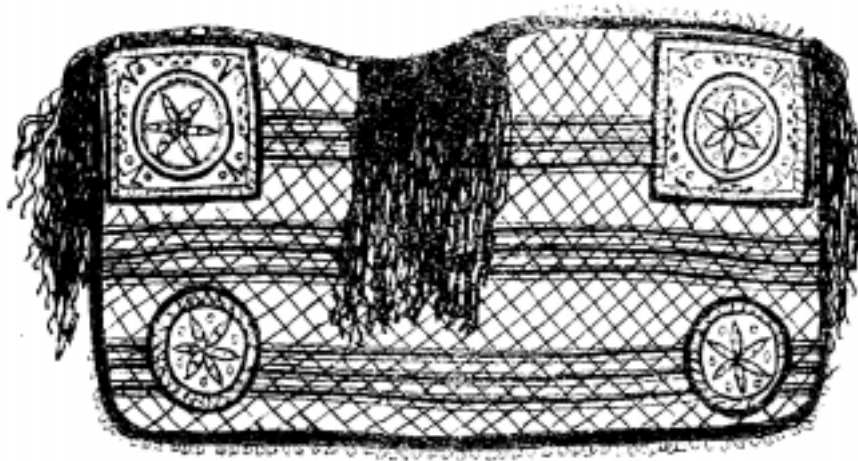
ARTESANÍA

Has visto en la visita, objetos realizados a mano pertenecientes a distintas artesanías, entre ellas la albardonería, la cestería o la cerámica. A continuación te detallaremos el sistema de fabricación de tres piezas pertenecientes a estas artesanías, para que tú elijas la que más te guste e intentes confeccionarla.

ALBARDONERIA

Puedes realizar una "sobrejalma", pieza de lona decorada con hilos de colores, empleada como aparejo de adorno (colocado encima de la "jalma"; relleno de paja que se pone encima de las bestias) cuando el animal no lleva peso.

Observa el dibujo e intenta reproducirla, usando tela de saco en lugar de lona, e hilos de lana.



CERAMICA



El barro hay que trabajarlo, cribándolo y refinándolo antes de elaborar la pieza. Tu puedes comprar el barro ya preparado, pero tendrás que trabajar sin torno. Intenta reproducir una de las piezas que has visto, déjala secar al sol y píntala de colores.

CESTERÍA

El material usado en esta artesanía puede ser muy variado: tiras de caña, esparto, chupones de olivo ... Por su facilidad de manejo te sugerimos que uses el mimbre y sigas este procedimiento.

- Empieza por tomar las tiras más gruesas ("maestras") y colócalas en el suelo formando una estrella. Ésta la comenzaremos a trenzar con dos tiras más finas y largas que las maestras, de manera que cuando una pase por arriba, otra lo haga por debajo. De esta forma conseguiremos la base. (fig.1).

- Terminada la base, moja bien todo el conjunto y dobla las maestras hacia arriba, sigue entremetiendo tiras finas hasta conseguir la altura que desees dar al canasto. (fig.2).

- Llegados a este punto, procede a rematar el borde doblando las tiras gruesas entremetiéndolas unas con otras. (fig.3).

- Si quieres hacerle asas, deja algunas de las maestras sin doblar para el borde, tréznalas y la pieza estará terminada. (fig.4).

Es importante que tengas en cuenta dos consejos: el mimbre debe estar mojado con el fin de que no se parta. Además, procura que las maestras no estén muy separadas entre sí, con objeto de que el canasto quede consistente.



Fig. 1



Fig. 2



Fig. 3



Fig. 4

FABRICACIÓN DE ALIMENTOS

Has visto en el Museo tres salas que representan la transformación de la uva, aceituna y trigo, en vino, aceite y pan. Busca información sobre estos productos agrícolas y diferéncialos conforme a los siguientes puntos:

- * Como se plantan
- * Qué cuidados requieren
- * Formas de recolección
- * Molido y prensado
- * Obtención del producto
- * Avances habidos en todas estas fases

Observa estas series de herramientas y máquinas empleadas para la elaboración de los productos anteriores. Di a cual de ellos pertenecen, la utilidad que tienen y la sala en la que los has visto.



VIDA COTIDIANA

Para centrar también nuestras actividades en lo que era la vida cotidiana de nuestros antecesores, os presentamos estos dos cuentos de Arturo Reyes, pertenecientes al libro "Cuentos Andaluces", publicado por el Ayuntamiento de Málaga en 1964.

1º) Dramatizar el primero, ("Una cosa es predicar ...") donde encontrareis el ambiente propio de una taberna como la del Mesón.

2º) Comentar el fragmento del segundo cuento ("Trini") prestando atención al estilo de vida que imperaba en habitaciones como las que habéis visto en el Museo.

"UNA COSA ES PREDICAR..."

El señor Paco el Biznaguero que hubo al rincón de la taberna, donde solía coger las enormes pitimas que habíanle colocado en el lugar de preferencia que ocupaba entre los más famosos "curdones" de Andalucía, sentóse lentamente, puso en libertad el imponente abdomen, (desbotonándose el chaleco y parte de la pretina, dió un resoplido de satisfacción, colocó el sombrero sobre una silla, sobre otra el tremendo acebuche que servíale de sostén en los momentos mas críticos, limpióse el copioso sudor con un pañuelo de los de yerbas, y exclamó después, golpeando en la mesa con el puño cerrado:

- ¡A ver tú, cantinero, a ver si me das una miajita de orégano, que me duelen los ijares; El Cantinero, un chaval morenucho, escualido, de cara truhanesca y de rizados tufos que contemplaba indolentemente a los parroquianos recostado contra una de las cuarterolas, canturreó, al par que dirigíase al mostrador, sobre el cual la cristalería brillaba húmeda y limpiísima alrededor de las doradas cafeteras:

Dale orégano a mi niña
que está mi niña mu mala,
a ver si con el orégano
recobra lo que le falta.

-Señó Paco, ¿sabe usted lo del Pucherete?- preguntó al Biznaguero Julián el Pecosó, que reclinado contra la pared en una silla, en un extremo del hondilon, con los brazos cruzados sobre el pecho, en mangas de camisa, contemplaba en perezosa actitud el gato que dormitaba muellemente sobre el barril del amontillado.

¿Lo del Pucherete? ¿Qué le ha pasado al Pucherete? ¿Es que le han zurcido por fin los pantalones?

¡Ca, eso nunca, antes morir! Lo que la ha pasado es que la mujer le ha dao un crujío que le ha convertido un ojo en un coco de La Habana.

Pero ¿es de verdad eso? ¿Es posible eso, camará? Pero ¿es posible? Tan verdad como el bombardeo der Callao.

-Paece mentira, señor, paece mentira que haiga hombres de esas jechuras: Cuidao que sa menester...! Mira tú, Cantinero, ¿no me traes eso que te he pedío?

Ya está aquí, hombre, no hay que calar la bayoneta por tan poquillita cosa - repúsole el muchacho, colocándole delante una bandeja con doce cristales, capaces cada uno de ellos de hacer ver dobles los objetos al más miope de los nacidos.

- Pos cuidao que sa menester tener vendía a retro la vergüenza pa permitir esas cosas -continuó el Biznaguero-. Lo que es si yo fuera el Pucherete otro gallo le cantara a Pepa la Tomisera.

- ¡Naturalmente que sí! - exclamó Julián con tonto irónico, al par que contemplaba al viejo con burlona expresión.

- Parece que eso lo dice usted tocando a quea, y ya sabe usted que yo no soy hombre que aguante esos repiques.

- ¡Naturalmente que sí!- repitió que el Pecosó con el mismo tono con que hubo de decirlo la vez primera.

El señor Paco lo contempló con mirada trágica durante algunos momentos, apuró sin pestañear dos o tres cristales más, limpióse la boca con el dorso de la mano y dijo con tono en que la compasión y el desprecio vibraban al unísono:

- No me alevanto y no me voy pa usted, y no le saco a usted un riñón y no me lo como sarteao, porque con lo usted no tengo ni pa empezar una merienda.

- ¡Naturalmente que sí!- tornó a repetir el Pecosó con el mismo acento de zumba. plácido y riente.

No lo repita usted más -gritó el Biznaguero con acento iracundo, al par que se incorporaba en amenazadora actitud-. ¡No lo repita usted u no le que a usted peca aonde yo no le ponga un dátíl, o un prescinto o una puñalá traperá!

Y al decir esto, centelleabánle al señor Paco los ojos con terrible expresión; en sus mejillas amenazaba saltar la sangre, y sus manos, crispadas y temblorosas, prometían lo que las garras de tigres encolerizados.

- Julián el Pecosó púsose pálido, y se incorporó diciendo con tono que no hablaba nada bien de su bizarría:

Pos no toma usted mu a pecho una broma, ¡camará! Pos diga usted que pa ser amigo de usted se necesita acorazarse como si fuer uno un crucero.

- Es que yo lo aguanto to menos que se me tome de lila -repúsole el señor Paco, a quien la explicación del Pecosó parecía haber servido de poderoso freno-. Y sobre to cuando lo que yo platico es el Evangelio; lo que yo digo lo mantengo siempre: el

hombre que se deja sopapear por una mujer, eso no es hombre, sino dos varas de fulá o de muselina morena. Y se lo vuelvo a repetir a usité: ¡ si yo estuviera encima de los tobillos de Pucherete, otro gallo le cantara a Pepa la Tomisera!

- Ya había transcurrido una hora; ya el señor Paco y el Pecosó, dando generosamente al olvido insignificantes quisquillas, e inspirados ambos por el néctar olorosísimo y riente de las vides montillanas, hablábase de tú, recociáse como los dos más altas personalidades de la provincia y no osaban incorporarse por temor a enterarse, de modo contundentísimo de la mucha o poca resistencia de la solería, cuando:

- Ya la cogiste, so pendón, so jartico de roar, so Pijolín, so don Vergüenza Perdía- gritó la señora Pepa la Tabardillos, dignísima consorte del Biznaguero penetrando en la taberna chancleteando, con el rugoso semblante lleno de indignación, y puestos en jarra los brazos escualidos y renegridos.

- No, mujer..., no..., si yo no he bebío más que una copa; si ha sío que este me ha convidado -exclamó el señor Paco con voz temblorosa y asustada actitud.

- Sí, yo..., yo..., yo... lo he convidao exclamó el Pecosó, golpeándose tres veces consecutivas en el robusto pecho-. Yo lo he convino y él me ha conviao a mi, y dambos mos hemos conviao, y yo tengo pa usted...

-Anda pa casa, so charrán; anda pa casa- exclamó la señora Pepa, agarrando a su hombre por un brazo, no sin arrojar antes una mirada de Cómico desprecio sobre Julián el Pecosó.

-Yo no voy a ninguna parte, yo me queo aquí con este y con estas señoras... -balbució torpemente el señor Paco, señalando primero a su amigo y después las botellas que acababa de llenar por décima vez el Cantinero.

- ¡Tú, tú quearte aquí!

Y de tal modo vibro el acento de su irascible compañera en los oídos del heroico Biznaguero que olvidándose éste, como ocurríale siempre en casos tales, de sus alardes varoniles, inclinó humildemente la cabeza y murmuró con acento planídero:

- Güeno..., me iré contigo ...; pero no me jurgues con las uñas que se me enconan.

- Pos anda ya pa casa a o te lisio; -anda, que vas a llegar a casa con el cuerpo dolorío. Y mientras la señora Pepa tiraba desesperadamente del señor Paco, que no osaba declararse en rebeldía, y el Pecosó lo miraba alejarse como con ojos de espanto más que de sorpresa, el cantinero decíale a este:

Ya ve usted que una cosa es predicar y otra cosa es el dar trigo.

Y dicho esto, dirigíose el muchacho hacia la pizarra que era el libro de cuentas corrientes, donde llevaba la de todos o casi todos los curdones del barrio de la Goleta.

TRINI

Trini se arrebujo en el mantón: una bocanada de aire frío habíale hecho estremecer, y sus dientes castañearon; no obstante, no se atrevió a cerrar la ventana; podía rendirse al sueño, y si llegaba Antonio y la cogía dormida era muy capaz de coger el portante, como en la noche anterior, y marcharse a pasarla con aquella mala hembra que trabajaba por arrebatarlo y que empezaba a conseguirlo; apenas si ya Antonio tenía para ella una frase cariñosa, una de aquellas miradas enloquecedoras, una de aquellas sonrisas con que había conseguido hacerla abandonar su rincón, embellecido por todo cuanto puede hacer grato el vivir de las clases humildes, por aquella sala de tres metros en cuadro, combatida por la humedad y sin más mobiliario que el lecho, una mesa de pino, un baúl, cuatro sillas y cuatro cuadros, todo adquirido de lance en el baratillo de Curro, amueblador de los hogares miserables.

Trini comparaba aquel zaquizamí, mal alumbrado por un quinqué de tubo desboquillado, con la habitacioncita que ocupara en casa de sus tíos, con una ventana al patio, ventana en la que dábanle los buenos días los gorriones con su alegre piar a los primeros rayos del sol desde el frondoso ramaje del árbol que embellecía el patio de la casa; su cama de hierro con sábanas blanquísimas y mullido colchón de lana, que su tía había arreglado sangrando los dos suyos; una mesa de caoba con una Dolorosa, la cual empleábase ella en vestir con infantil alborozo, una cortina azul, que daba tonos tan suaves y poéticos a la estancia cuando la corría para defenderse de los rayos del sol estival; sus cuadros con molduras de pajarrosa, hechas y adornadas por ella con cintas de colores en los ángulos; la butaca de lona, en la que una vez terminados los quehaceres de la casa, gustábase tanto reclinarse casi tendida, un pie sobre el otro, los brazos alrededor de la cabeza y, con los ojos entornados, dar suelta a su pensamiento, a la vez que oía de modo confuso el alegre gritar de los chiquillos que jugaban en el anchuroso patio.

